

“Trabajamos con planes de rehabilitación individualizados para cada uno de los pacientes”

Atraída desde que estudiaba la carrera por la parte deportiva, la fundadora de En Movimiento Rehabilitación y Medicina Deportiva Veterinaria decidió llevar su andadura profesional hacia al área de la rehabilitación veterinaria.



El deporte siempre ha estado muy presente en la vida de **Nira Fariña Hernández**. De ahí que no nos extrañe nada que, después de trabajar varios años en hospitales y clínicas veterinarias, tanto como veterinaria generalista o como veterinaria rehabilitadora, decidiera dedicarse en exclusiva a la rehabilitación veterinaria y

a la medicina deportiva. Fue entonces cuando surgió, hace casi ocho años, En Movimiento Rehabilitación y Medicina Deportiva Veterinaria. *“Dada mi atracción y mi pasión por la medicina y la rehabilitación deportiva, comencé a formarme en ambas especialidades a través de FORVET, en la Universidad Complutense de Madrid y realizando cursos específicos en medicina deportiva como el Canine Rehabilitation Institute”,* afirma Nira Fariña, veterinaria rehabilitadora y fundadora de En Movimiento Rehabilitación y Medicina Deportiva Veterinaria. Asimismo, desde hace siete años, forma parte de los equipos veterinarios de varias carreras mushing (perros de trineo) en Noruega, Francia y Alaska, *“además de las carreras de sprint y larga distancia que se realizan en España, tales como Dryland, canicross y bikejöring”,* comenta. Por ello, entre los servicios que ofrecen en su centro veterinaria, destaca la medicina deportiva veterinaria. Un tratamiento que, según Nira Fariña, consiste principalmente, en la prevención. *“Con la medicina deportiva veterinaria lo que buscamos, sobre todo, es que los perros deportivos y de trabajo sufran el menor número de lesiones posibles. En caso de que sufran alguna lesión, se trata de recuperarlo lo antes posible y devolverlos al estado físico óptimo para que puedan volver a practicar deporte (al nivel que sea, desde amateur hasta atletas de alto nivel) o bien puedan volver a desempeñar su trabajo”.*

Porque, como bien nos indica la veterinaria rehabilitadora y fundadora de En Movimiento, *“al igual que a nosotras, las personas, tras una operación de hernia discal o de ligamento cruzado, no se nos ocurre pensar que no nos van a pautar rehabilitación, y mucho menos si hablamos de un deportista de alto nivel, pues en perros y gatos pasa exactamente lo mismo. Además de que hay muchas patologías que no son quirúrgicas (por diferentes motivos), y en este caso el único tratamiento pasa a ser la rehabilitación”,* resalta Fariña Hernández. De ahí que destaque la importancia de ponerse en manos de un profesional en cuanto la mascota necesite de este tipo de cuidados. *“Como en cualquier especialidad veterinaria, hay terapias y/o técnicas que pueden estar contraindicadas en función de otras patologías secundarias que presente el paciente. Por eso, trabajamos con planes de rehabilitación individualizados para cada uno de ellos, ya que no es sólo un perro o un gato que entra por el centro con problemas de movilidad. Se trata de un perro o un gato que, además de un problema de movilidad, tiene unas circunstancias que lo hacen único, y hay que trabajar desde esa individualidad”.*

Calidad de vida

Basándose en una de las máximas en rehabilitación, *‘Lo que no se usa se pierde’,* Fariña Hernández nos explica que *“cuanto antes se instaure un plan de rehabilitación, mejores resultados vamos a obtener”.* Sobre todo, porque como no deja de subrayar, la rehabilitación no solo hay que aplicarla cuando el perro o el gato ya no se pueda mover por la cojera o por el dolor provocado por un pinzamiento, *“en muchas patologías podemos ayudar a que los procesos se desarrollen más lentamente, en el caso de las patologías degenerativas, por ejemplo, o podemos ayudar a prevenir cierto tipo de lesiones”,* matiza.



En este sentido, en su centro rehabilitador proporcionan servicios y tratamientos de terapia manual, masaje, ejercicios activos y pasivos, hidroterapia en cinta subacuática, magnetoterapia (campos magnéticos pulsátiles de baja frecuencia), terapia láser (LLLT), ultrasonidos, electroterapia y quiropráctica, entre otros. Y aunque, por lo general, suelen tratar a perros y a gatos, como pacientes más numerosos, también trabajan con caballos y, en alguna ocasión, han colaborado en la rehabilitación de algún ave (rapaces, sobre todo) y tortugas. *“Principalmente, los pacientes que acuden a rehabilitación a nuestro centro vienen con el objetivo de lograr la mejor recuperación y calidad de vida posible para su fiel compañero de cuatro patas”,* destaca Nira Fariña. *“Porque, en ciertos casos, la rehabilitación es la última opción para tratar de solucionar un problema de dolor o movilidad que no responde exclusivamente con tratamiento farmacológico, mientras que, otras veces, los dueños de mascotas acuden para prevenir lesiones, especialmente en perros deportivos o de trabajo”.*

La rehabilitación en los animales es igual de importante que en las personas, de ahí que lo aconsejable sea acudir a un centro especializado cuanto antes, en caso de que el animal necesite este tipo de cuidados. *“Cuanto antes se instaure el plan de rehabilitación, antes será posible reducir la posibilidad de secuelas, a la vez que nos va a permitir disminuir las adherencias y comenzar a estimular lo antes posible. Aspecto que, en los casos de patologías neurológicas, cobra especial importancia”,* afirma la fundadora de En Movimiento Rehabilitación y Medicina Deportiva Veterinaria, y continúa: *“En rehabilitación tratamos a los pacientes como un todo. No solo analizamos y tratamos la lesión en concreto, sino que miramos la estructura anatómica en su conjunto y tratamos restos de estructuras de tejido blando, trabajando así las cargas compensatorias y previniendo posibles lesiones futuras en otras estructura, debido a estas cargas o a una mala posición corporal del paciente”.*

Plan concreto

Pero no solo es fundamental el trabajo que lleva a cabo un profesional rehabilitador respecto a la dolencia que tenga el animal. El dueño o responsable de dicha mascota también tiene un papel protagonista en este tipo de tratamientos y los ejercicios que debe realizar el paciente. Porque, como señala Nira Fariña, *“en función del tipo de lesión que tenga cada animal, de cómo sea ese paciente, de las posibilidades de trabajar que tenga su familia con ellos, pues nosotros diseñamos unos ejercicios, tanto pasivos como activos, para que puedan realizarlos en casa. Sobre todo, porque nuestra filosofía de trabajo es que si podemos trabajar en equipo, es decir, el veterinario habitual, la familia del paciente (perro o gato) y nosotros, los resultados serán mejores y se notarán en menos tiempo”*, concluye.

Y como la veterinaria rehabilitadora hablaba de pacientes perros o gatos, aprovechamos la ocasión para preguntarle por las dolencias en unos y otros pacientes, qué patologías afectan más a unos y otros, qué similitudes existen, principales diferencias... *“Sí, las dolencias son frecuentes tanto en perros como en gatos, si bien existen diferentes tipos de patologías, claro está: ortopédicas (óseas) y neurológicas causadas por un traumatismo o bien con componente genético; alteraciones de tejidos blandos (músculos, ligamentos, tendones)... Pero, sin duda, la principal diferencia es cómo tratar a un perro o a un gato para que se sienta cómodo y relajado, de tal manera que acepte las terapias y manipulaciones que le hagamos”*, destaca. En el caso concreto de

las patologías articulares, la veterinaria rehabilitadora y fundadora de En Movimiento Rehabilitación y Medicina Deportiva Veterinaria concluye que existen muchos tipos de patologías, tanto en perros como en gatos, aunque se apresura a matizar que, en el caso de los felinos, quizás la más infra diagnosticada y, por lo tanto, la menos tratada sea la osteoartritis felina. Mientras que en el caso de los canes, la osteoartritis es otra de las patologías articulares muy frecuente, junto con displasia de cadera/codo, además de lesiones en los ligamentos de la rodilla.

Por último, queremos saber cuál es el caso más complicado al que han tenido que hacer frente. *“Cada caso es único y tiene sus complicaciones. No trabajamos con protocolos pre-establecidos, sino que nosotros evaluamos a cada paciente y diseñamos el plan de rehabilitación que mejor se adecúe a su situación y su patología en concreto”*. A pesar de ello, conseguimos que Nira Fariña eche la vista atrás y nos relate el caso de Daddy. *“Me viene a la cabeza el caso de este paciente, un perro de cuatro años que sufrió una inflamación en la médula espinal debido a un traumatismo, por lo que la lesión no era operable. No era capaz de caminar, pero tenía reflejos y sensibilidad, de ahí que nos pusimos manos a la obra. Tras ocho meses de trabajo y de combinar diferentes técnicas y terapias, Daddy volvió a ser un perro independiente, subía y bajaba escaleras, salía de paseo y volvió a disfrutar de su vida”*, nos cuenta con una sonrisa. 🐾

